

la protección de la población y de las instituciones como un baluarte de la seguridad nacional, que la propia “defensa de la soberanía nacional”.

El análisis de la información obtenida resulta un primer esfuerzo por comprender la manera en que los mexicanos pensamos sobre la seguridad nacional, pues estamos frente a una serie de nuevas interrogantes que demandan atención y respuesta: ¿qué entendemos los mexicanos al respecto de los conceptos que se refieren a la seguridad nacional?, y ¿cómo impacta esta percepción en las políticas públicas? En la medida en que se vayan consolidando las instituciones democráticas en México, será fundamental seguir con el debate de estos temas “esotéricos” y en la medida de lo posible evitar caer en falsos dilemas o discursos retóricos.

## 29. Los empresarios y la seguridad

*Oscar Becerra*<sup>159</sup>

Una condición esencial para el éxito de una empresa o negocio es contar con un marco legal justo, con reglas del juego claras y transparentes, así como con un Estado que garantice la seguridad de las personas y sus propiedades. Sin embargo, la combinación de estas condiciones y garantías es difícil de encontrar en estos días. En algunas naciones latinoamericanas, los derechos de propiedad están severamente comprometidos con el avance de gobiernos populistas y/o nacionalistas. Al mismo tiempo, el progreso del crimen organizado cada día se vuelve más poderoso y violento en la región, y México no es la excepción.

Por lo anterior, las empresas ya catalogan dos conceptos básicos dentro de sus estrategias de seguridad; el riesgo político y el riesgo operacional. El riesgo político se entiende en la medida en que el Estado afecta la propiedad y operaciones de los particulares, entre ellos las empresas. Mientras que el riesgo operacional se refiere a la capacidad (o falta de ella) de un Estado para proteger a los particulares, incluyendo también a las empresas.

---

<sup>159</sup> Citigroup Security and Investigative Services (CSIS).

Debido a que no existe el Estado perfecto que garantice dichas condiciones todo el tiempo, los empresarios han tomado medidas para proteger sus operaciones, plantas, instalaciones y personal. En efecto, toda empresa de tamaño considerable que opera en el mundo, tiene un departamento o unidad interna que se encarga de garantizar la seguridad e integridad física de sus múltiples y variadas instalaciones.

Las empresas más experimentadas en garantizar su propia seguridad, son aquellas que se han expandido a lo largo del planeta en el último siglo, y han logrado sobrevivir y tener éxito en lugares donde las oportunidades ofrecen recompensas muy lucrativas, pero con un alto costo de oportunidad en términos de la seguridad física y de reputación. Así, las empresas más aptas para sobrevivir, en un contexto internacional donde la anarquía reina, son todas aquellas que operan en regiones o países que sufren guerras, conflictos internos, terrorismo o crimen organizado. Esto las hace acumular una gran experiencia e historias de éxito.

Es importante mencionar que muchas empresas cuentan con departamentos de investigación e inteligencia, no sólo dedicados a detectar las mejores oportunidades en los mercados nacionales e internacionales, sino también protegen la reputación de la firma. Esto se hace a través de investigaciones conocidas por el término en inglés *due diligence*, el cual consiste en la revisión, en archivos públicos y privados, de bases de datos comerciales y prensa, así como otros recursos sobre la reputación de los posibles socios, proveedores u empresas que pudieran ser adquiridas o fusionadas a la compañía.

Sin embargo, esta cultura de prevención, incluyendo las tácticas y estrategias empleadas, en términos de su seguridad no son la regla en México. Todavía hoy en día los gastos en seguridad son, en general, vistos por los propios empresarios mexicanos como una carga financiera que les dificulta y hasta estorba para el cumplimiento de sus metas. Por otro lado, algunas de estas empresas delegan esta responsabilidad a directores de seguridad, que en ocasiones carecen de la experiencia operacional o bien terminan convirtiéndose en un riesgo. De la misma manera, la falta de cultura en seguridad preventiva para garantizar la seguridad de la empresa, se ha dejado en manos de compañías de seguridad privada sin experiencia, y algunas veces hasta con mala reputación. En algunas ocasiones, estas mismas han sido responsables o han estado involucradas de alguna forma en el secuestro y extorsión de los mismos empleados y del robo de sus productos y bienes.

Con el deterioro de la seguridad pública en México, y también por el avance y diversificación del crimen organizado, algunas empresas mexicanas han empezado a tomar medidas, las cuales hace unos años eran impensables. Ejemplo de ello son las pruebas de confianza e investigaciones de antecedentes de futuros empleados, en particular los que se encargarán de trabajar con información confidencial o sensible. En la actualidad, algunos grupos empresariales del país saben que el crimen organizado busca infiltrarse, tanto en las instituciones públicas, para obtener información que los

ayude a conocer su capacidad financiera, como en instituciones del sector privado, recabando información sobre las capacidades financieras para poder llevar a cabo secuestros y extorsiones. Además, la obtención de información de inteligencia es para expandir operaciones criminales en empresas legales para poder realizar fraudes e incluso lavado de dinero.

De acuerdo a varias entrevistas y conversaciones llevadas a cabo en los últimos cuatro años con empresarios de diversos giros y regiones en el país, se puede decir que la principal preocupación es su seguridad personal y la de su familia. Todos ellos han mostrado una gran preocupación sobre la situación de inseguridad en México y se encuentran completamente sorprendidos por los niveles de violencia generados por la delincuencia organizada y común. Esta inquietud se basa en una percepción generalizada donde aseguran que las autoridades no tienen una estrategia clara para sacar al país de esta problemática de inseguridad en el mediano y largo plazo. Además, algunos no creen que dicha situación se arregle en este sexenio, por el contrario creen que continúe un tiempo más. También existe un sentimiento de impotencia por parte del empresariado mexicano con respecto al problema de corrupción dentro del gobierno.

Pese a lo anterior, los empresarios sólo han tomado medidas preventivas cuando han sido afectados directamente. Sólo aquellos que fueron víctimas de algún delito serio como extorsión, secuestro o robo a gran escala tomaron precauciones de seguridad. En otras palabras, son medidas reactivas. Esto se debe a una carencia de cultura de seguridad y de prevención, la cual no ha enraizado lo suficiente en el empresariado mexicano, a diferencia de sus similares en otras regiones del mundo.

Muchas de las empresas mexicanas operan en el norte de México por las ventajas geográficas, logísticas y estratégicas que ofrece la región por su cercanía a Estados Unidos y por una cultura empresarial fuertemente arraigada. Sin embargo, la situación actual de violencia e inseguridad en algunas ciudades fronterizas ha hecho que estos empresarios se referan a ellas como ‘ciudades caos’. En algunos casos, las cámaras empresariales en esta región del país se han reunido con sus respectivos gobernadores y han presionado a las autoridades locales. Su indignación ante la inseguridad, la impunidad y la ausencia de resultados ha sido manifiesta. Existe también desconfianza y sospecha de que el grupo en el poder está coludido con el crimen organizado.

Se puede concluir que sólo se han tomado medidas aisladas de seguridad preventiva, debido a que hay un desconocimiento sobre los temas de seguridad pública y nacional, que trae como consecuencia un nulo intercambio de información, conocimiento y experiencia que pudiera ayudar a otros. Existe también una idea de que con la creación de ejércitos de seguridad privada (muchos de estos elementos no cuentan con experiencia ni conocimientos en temas de seguridad) se puede contener la violencia criminal que los afecta directamente. En varias ocasiones son los mismos elementos de seguridad los ‘Caballos de Troya’ que han infiltrado y vulnerado a las mismas empresas.

Las experiencias del empresariado colombiano y las medidas tomadas por éste para frenar la inseguridad, son un caso de estudio para implementarlas en México e ilustran cómo un grupo unido puede influir en las políticas públicas de seguridad de manera productiva. El reto está en ver si el empresariado mexicano está dispuesto a pagar un alto precio económico, financiero, político y de reputación por la seguridad de su equipo y del país.

Como dato final es relevante mencionar lo siguiente: según el Secretario de Hacienda, Agustín Carstens, el crimen y la violencia le cuestan a México un punto porcentual del PIB en términos de crecimiento cada año por ventas y empleos perdidos y por la cancelación de inversiones, entre otros aspectos. El Secretario declaró también en 2007 que en México el crimen incrementó los costos para realizar un negocio de entre el 5 y 10% al año. Igualmente, como recientes reportes en los periódicos señalan, algunos ejecutivos han llegado a gastar un 45% de sus ingresos en seguridad. Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo, (BID) afirmó desde 2004 que los costos de la inseguridad representaban más de 12% del PIB, y recientemente anunció que era del 15% en México. Estos costos incluyen desde las alarmas, rejas electrificadas, blindaje de vehículos, circuitos cerrados de televisión, rastreo satelital de mercancías, escoltas para ejecutivos, seguros, etcétera. Esto sin contar las pérdidas económicas y el costo de oportunidad de invertir en seguridad cuando los recursos financieros se pueden reinvertir en los negocios mismos para expandir las operaciones y generar más empleos.

## 30. La seguridad privada

*Jorge Medellín*<sup>160</sup>

El explosivo crecimiento de las empresas de seguridad privada en México es consecuencia del fracaso del esquema de seguridad pública, diseñado por autoridades federales y estatales. Éste, debió haber proyectado escenarios de desgaste del modelo

---

<sup>160</sup> Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia.